

CAPÍTULO 3

ENCUÉNTRAME



El equipo escolar de la escuela tiene un proceso rápido, acertado y transparente para identificar a los estudiantes que se beneficiarán de un plan individualizado de educación (Individualized Education Plan o “IEP,” por sus siglas en inglés).

▶ EL PROBLEMA: EL ENFOQUE DE “ESPERAR A QUE FRACASEN” ATRASA A LOS ESTUDIANTES CADA VEZ MÁS

Para apoyar a los estudiantes con discapacidades, primero las escuelas tienen que identificar adecuadamente quiénes son. Los médicos generalmente pueden identificar las discapacidades más severas en un niño a temprana edad. Con frecuencia pueden diagnosticar a los niños mucho antes de que ingresen a una escuela pública. Estas discapacidades, como ceguera o sordera, tienden a ser fáciles de identificar. Tienen síntomas obvios y una base biológica que los médicos pueden examinar.

Pero con discapacidades más leves o más difíciles de identificar, el personal de las escuelas generalmente termina haciendo el diagnóstico. Según la Ley de Educación para Individuos con Discapacidades (Individuals with Disabilities Education Act, o “IDEA” por sus siglas en inglés), los estados y los distritos escolares no son responsables sólo de evaluar a los niños de familias que piden servicios de educación especial. También son responsables de tener un proceso para buscar proactivamente y encontrar a estos estudiantes desde el comienzo –una obligación comúnmente conocida como “Búsqueda de Niños” o *Child Find*. Esto significa que el distrito siempre debe estar buscando estudiantes que “pueden” tener que ser evaluados, independientemente de si finalmente califican para educación especial o no.

Esto no es fácil. No todo estudiante que está teniendo una dificultad, tiene una discapacidad, y no todo estudiante que tiene una discapacidad puede verse como alguien teniendo dificultades. Como resultado, las escuelas generalmente esperan que los estudiantes fracasen antes de evaluarlos para determinar la necesidad de servicios de educación especial. Algunas escuelas no evalúan a los estudiantes para detectar discapacidades de aprendizaje hasta haber tenido meses o años de malas calificaciones. Otras veces, esperan hasta que el examen anual estandarizado del estudiante muestre que está atrasado. Otras escuelas esperan deliberadamente que los estudiantes desarrollen una discrepancia grande entre su desempeño académico y su coeficiente intelectual (IQ). Este “modelo de discrepancia del IQ” significa que los estudiantes tienen que esperar demasiado tiempo para recibir el apoyo que necesitan. Cuando finalmente son identificados, generalmente es muy tarde para ponerse al día.

Bajo IDEA, los padres tienen el derecho legal de exigir una evaluación de educación especial en cualquier momento de la carrera escolar de sus hijos. Pero muchos padres no lo saben.

Alexa Posny, la ex directora estatal de educación especial en Kansas, observó esto en su estado: “No estábamos identificando a suficientes niños. Los identificábamos demasiado tarde porque esperábamos hasta que fracasarán antes de identificarlos.” Lo que ocurrió después fue similarmente problemático, maestros y administradores empezaron a interpretar cualquier dificultad que los estudiantes tenían como una señal de que el estudiante tenía una discapacidad. Posny cree que esto resultó en que ellos sobre-identificaran a estudiantes con discapacidades por hasta un 50%.

Una vez que las escuelas finalmente evalúan a los estudiantes con discapacidades, investigadores del Consejo Nacional de Investigación (National Research Council) encontraron que el diagnóstico tiende a ser incorrecto. El proceso también puede ser extremadamente lento.⁵⁴

“Si bien sabemos claramente cuál es el costo de esperar demasiado, muy pocos distritos escolares tienen un mecanismo en marcha para identificar y ayudar a los niños antes de que fracasen”, dijo Joseph Torgesen, profesor investigador en *Florida State University*.⁵⁵ Torgesen advierte que en muchos casos las escuelas no tienen un proceso de identificación a nivel de sistema hasta tercer grado. A ese punto, tratar las discapacidades del estudiante se vuelve más difícil y más costoso, y esos estudiantes tienen dificultades para ponerse al día.

El rol del juicio humano en los procesos de identificación para servicios de la educación especial también limita quién recibe ayuda

La realidad actualmente es que el proceso de decidir si un estudiante debe recibir servicios de educación especial depende mucho del juicio humano. Este es el caso desde el comienzo. Generalmente, el proceso de identificación empieza con una recomendación subjetiva de un maestro que el estudiante debe ser evaluado. Si bien la recomendación de un maestro o incluso de los padres puede ser una herramienta poderosa para determinar cuándo un estudiante necesita apoyo especializado, también es susceptible al error humano, falta de experiencia en discapacidades, y frecuentemente ideas preconcebidas.

Con demasiada frecuencia, las preconcepciones raciales también afectan el proceso. Conscientemente o inconscientemente, los maestros y administradores generalmente asumen que los estudiantes afroamericanos y latinos no pueden aprender a niveles altos. Un estudiante blanco y un estudiante afroamericano que están teniendo las mismas dificultades son tratados de una manera muy distinta. Esto también puede pasar con los aprendices de inglés. Estos estudiantes enfrentan las mismas dificultades que cualquiera que está aprendiendo un idioma nuevo. Pero los maestros pueden interpretar que su dificultad es una discapacidad y luego recomendar que estos estudiantes sean evaluados. Lo mismo ocurre con estudiantes que están experimentando algún trauma. El personal de la escuela fácilmente puede malinterpretar sus problemas de conducta a corto plazo como un problema de largo plazo causado por una discapacidad. El diagnóstico de una discapacidad requiere experiencia en el proceso de identificación y en la discapacidad específica por la que se está evaluando –experiencia y entrenamiento que aún el personal de las mejores escuelas frecuentemente no tiene.

Una vez que el estudiante es recomendado para una evaluación de educación especial, el estudiante se reúne con un psicólogo de la escuela o del distrito quien realizan los exámenes completos y estandarizados para determinar si el estudiante tiene una discapacidad. Si bien estos exámenes ofrecen datos objetivos, la interpretación de los resultados por parte del personal de la escuela o del distrito con frecuencia también puede ser subjetiva. Por ejemplo, si bien un estudiante puede obtener una calificación baja (numéricamente) en una evaluación de procesamiento de matemáticas, la escuela o el distrito pueden terminar decidiendo que esto no afecta la capacidad del estudiante para tener éxito en matemáticas, y no es suficiente para calificar para servicios de educación especial.

Esta subjetividad lleva a que muchos estudiantes se identifiquen erróneamente. Para ciertos grupos raciales, los estudiantes son sobre-identificados con ciertos tipos de discapacidad – un fenómeno llamado “desproporcionalidad”. Por ejemplo, 2.63% de todos los estudiantes afroamericanos, a nivel nacional, son identificados con una discapacidad de “retraso mental”. Aún si este número no parece muy alto al principio, es más del doble del índice que existe entre los estudiantes blancos.⁵⁶ Mientras que los afroamericanos representan solo un 17% de los niños de edad escolar, representan un 33% de los estudiantes identificados con retraso mental.⁵⁷

Al mismo tiempo, investigaciones recientes sugieren que, paradójicamente, la falta de identificación también es un problema. Un estudio comparó a estudiantes afroamericanos y latinos con estudiantes blancos de niveles similares de logro académico, y con factores de riesgo también similares (como poca educación en la familia, bajos ingresos y bajo peso al nacer). En este análisis, la desproporcionalidad en realidad se revirtió. Encontraron que los estudiantes afroamericanos y latinos eran menos propensos a ser identificados para servicios de educación especial en cinco categorías de discapacidad. Los estudiantes afroamericanos fueron 58% menos propensos a ser diagnosticados con discapacidades de aprendizaje y los estudiantes latinos fueron 29% menos propensos.⁵⁸ En estos casos, las escuelas les niegan a los estudiantes los servicios que necesitan.

Los investigadores detrás del estudio sostienen que esto puede ocurrir porque los educadores generalmente comprenden mejor a los padres blancos. También sostienen que “las bajas expectativas en las aptitudes de los niños afroamericanos también puede llevar a que los profesionales ignoren la base neurológica de logro académico bajo y conducta ‘problemática’”.⁵⁹

En otras instancias, la sobre-identificación de los estudiantes de grupos étnicos no viene del prejuicio de los maestros. Refleja los factores ambientales que han afectado desproporcionadamente a los estudiantes de grupos étnicos en un área. Por ejemplo, 36% de los niños afroamericanos en zonas urbanas tienen niveles elevados de plomo en la sangre, en comparación a sólo un 4% de niños blancos en áreas suburbanas. Los niños afroamericanos también son dos veces más propensos a nacer prematuramente. Son tres veces más propensos a sufrir síndrome de alcoholismo fetal.⁶⁰ Estos factores influyen en el desarrollo de una discapacidad de aprendizaje en un estudiante.

El prejuicio racial puede afectar los diagnósticos de discapacidad en formas contradictorias. Ciertos estudiantes en ciertas áreas pueden estar sobre-representados, mientras que otros estudiantes están sub-representados. A nivel de distrito, ambas tendencias pueden ocurrir al mismo tiempo y ambas afectan negativamente a los estudiantes. Significa que los servicios no llegan a los estudiantes que más los necesitan.

Por eso es esencial que los líderes y el personal de las escuelas sean conscientes del prejuicio racial en todas sus formas. Deben investigar sus propios procesos y combatir toda tendencia racial que puedan tener. De esa manera pueden asegurar que ofrecen los servicios apropiados a los estudiantes que corresponden.

Cuando las escuelas no tienen un proceso efectivo para identificar estudiantes para servicios de educación especial, los estudiantes pueden tener dificultades y estancarse por demasiado tiempo. También pueden recibir servicios inapropiados que no respondan a los verdaderos retos que el estudiante enfrenta.

LA SOLUCIÓN: EVALUAR A TODOS LOS ESTUDIANTES E INTERVENIR LO ANTES POSIBLE

Algunas escuelas y distritos han observado el campo de salud pública para aprender cómo identificar discapacidades de aprendizaje efectivamente. Los médicos evalúan a todos los pacientes usando medidas comunes. Por ejemplo, evalúan la presión arterial de cada paciente para determinar su salud cardiovascular. A medida que los pacientes contraen enfermedades, los médicos usan más y más exámenes e intervenciones para obtener información y proveer atención.⁶¹

De la misma forma, los investigadores dicen que las escuelas deberían evaluar universalmente a todos los estudiantes para detectar discapacidades de aprendizaje desde kínder. En lugar de esperar recomendaciones subjetivas de padres o maestros, la evaluación universal les permite a los maestros identificar desafíos potenciales antes de que los estudiantes tengan dificultades.

Por ejemplo, los estudiantes con dislexia generalmente empiezan a quedarse atrás en lectura en primer grado. Los estudios han demostrado que una vez que estas diferencias de rendimiento se manifiestan generalmente persisten con el tiempo, aún si los estudiantes reciben apoyo intensivo más tarde. Pero cuando reciben el apoyo que necesitan en Kínder o nivel pre-escolar, los estudiantes son mucho más propensos a ponerse al día. Cuando los maestros introducen programas efectivos temprano pueden tratar las aptitudes básicas de lectura aún antes de que los estudiantes empiecen a leer. La lección es clara: Mientras más temprano las escuelas puedan diagnosticar las discapacidades de un estudiante y ofrecerle el apoyo apropiado, mayores son las probabilidades de que se pongan al día.⁶²

Un proceso de evaluación universal puede incluir una amplia gama de exámenes. Por ejemplo, podría incluir una prueba de IQ, un examen de logro académico, clasificaciones de conducta de maestros y padres o entrevistas estructuradas. Estas evaluaciones no ofrecen un diagnóstico. Simplemente proveen más información. Luego los administradores, maestros y un psicólogo de la escuela o del distrito deben interpretar la información para decidir si indica una o más discapacidades.

Un grupo de trabajo especial de California, compuesto de educadores bien establecidos e investigadores expertos y concentrado en políticas estatales de educación especial, descubrió que la evaluación universal seguida de intervenciones apropiadas es el mejor curso de acción para la mayoría de las escuelas. El grupo de trabajo también sostuvo que estas acciones pueden prevenir muchas dificultades académicas y de conducta.⁶³

La Asociación de Escuelas Chárter de California (California Charter Schools Association o "CCSA," por sus siglas en inglés) obtuvo resultados similares cuando observaron a las escuelas chárter con los mejores resultados con estudiantes con discapacidades. Encontraron que los especialistas en estas escuelas proveyeron servicios de apoyo a todos los estudiantes, según fuese necesario, independientemente de haber identificado al estudiante como estudiante con discapacidades o no. Por ejemplo, una escuela tenía un asistente de patología del habla y el lenguaje proveyendo una intervención a todos los estudiantes que habían tenido dificultades con el habla en los primeros grados. Los servicios de habla empezaron en cuanto los estudiantes mostraban signos de dificultad con el habla. Algunos investigadores piensan que estos programas de intervención temprana y prevención podrían reducir el número de estudiantes con problemas de lectura en un porcentaje de hasta un 70%.⁶⁴

Una vez que identifican a los estudiantes con discapacidades y determinan intervenciones, los equipos académicos de las escuelas deben medir y determinar si han dado resultado. Si no, pueden crear un plan alternativo o aumentar la intensidad de las intervenciones. En el Capítulo 4 se describe esta aproximación con mayor detalle.

¿QUÉ SE PUEDE HACER PARA ABOGAR JUNTOS?

CÓMO ORGANIZARSE PARA LOGRAR CAMBIOS SISTÉMICOS



ENCUÉNTRAME

El equipo escolar tiene un proceso rápido, acertado y transparente para identificar estudiantes que se beneficiarían de un plan individualizado de educación (Individualized Education Plan o "IEP," por sus siglas en inglés).

QUÉ PREGUNTAR

- ¿Cuán rápidamente evalúa la escuela a los estudiantes? ¿Tienen los padres o los maestros que luchar actualmente para que los estudiantes sean evaluados?
- ¿Cuán acertadamente identifican las escuelas a los estudiantes con discapacidades?
- ¿Da el distrito/organización de escuelas chárter los pasos necesarios para asegurar que el proceso sea correcto, objetivo y libre de prejuicios?

ACCIONES OBSERVABLES

DISTRITO / ORGANIZACIÓN DE ESCUELAS CHÁRTER

- Los líderes del distrito/organización de escuelas chárter tienen un proceso claro para identificar a los estudiantes con necesidades especiales cumpliendo con los requisitos de *Child Find* bajo la ley IDEA. El proceso se sigue todo el año, incluyendo los meses de verano. Los líderes notifican a los padres sobre las políticas relacionadas a la educación especial y dan a conocer los derechos legales de padres y estudiantes.
- El distrito/organización de escuelas chárter responde dentro de 60 días a su obligación legal de evaluar a cualquier estudiante ante la solicitud de un padre.
- Las autoridades de distrito /organización de escuelas chárter recaudan y analizan información/ datos sobre tipos específicos de discapacidad y publican todo índice desproporcionado en términos de raza, estatus de aprendices del inglés e ingreso.
- Las escuelas identifican a los estudiantes con discapacidades en los primeros grados de la primaria y el distrito/organización de escuelas chárter ofrece recursos y entrenamiento para implementar procesos de evaluación universal e identificación temprana.

ESCUELA / SALÓN

- El equipo escolar proactivamente y durante todo el año envía información al hogar para todos los padres, especialmente aquellos con estudiantes en los primeros grados, para explicarles el proceso de evaluación e identificación de estudiantes con discapacidades, las fechas y los derechos legales de padres y estudiantes.
- Si un padre pide que un estudiante sea evaluado para servicios de educación especial, el equipo escolar actúa rápidamente para realizar evaluaciones psico-educacionales completas como lo requiere la ley.
- Los equipos escolares recaudan información de una amplia variedad de fuentes, incluyendo evaluaciones académicas, listas de verificación de conducta e inventarios de desarrollo temprano de todos los estudiantes, incluyendo aquellos en los primeros grados. Los equipos usan esta información para realizar evaluaciones universales e identificar a estudiantes que necesitan apoyo adicional y a aquellos que se podrían beneficiar de servicios de educación especial.
- Hay sistemas a nivel de toda la escuela para compartir información sobre la conducta y el rendimiento de los estudiantes y usarla para tomar decisiones sobre qué estudiantes y cuándo se derivan a una evaluación de educación especial.

DISTRITO / ORGANIZACIÓN DE ESCUELAS CHÁRTER

- El distrito/organización de escuelas chárter apoya la identificación temprana por medio de educación y comunicación continua del personal, la comunidad y las familias. Esta comunicación está particularmente presente en los programas preescolares, pre-K y kínder con un foco específico en las familias que pueden no saber sus derechos legales o los beneficios de la identificación temprana.

ESCUELA / SALÓN

- Los maestros y los administradores están dispuestos y buscan activamente información de los padres sobre cómo sus hijos aprenden. Las familias reciben informes frecuentes sobre cómo sus hijos están progresando y cómo se está respondiendo a sus necesidades.

SABEMOS QUE HEMOS TENIDO ÉXITO CUANDO:

- El equipo escolar ofrece apoyo intensivo temprano, apropiado y en toda la escuela para todos los estudiantes en cuanto se atrasan.
- Si estas intervenciones no son suficientes, la escuela empieza un proceso oportuno, colaborativo e imparcial para evaluar formalmente la necesidad de servicios de educación especial de un estudiante.
- El equipo escolar regularmente revisa los resultados del proceso de identificación para asegurar que ciertos grupos de estudiantes –particularmente estudiantes de grupos étnicos, de bajos ingresos y aprendices de inglés—no sean identificados excesivamente como estudiantes con discapacidades.
- El equipo escolar se comunica proactivamente con las familias en cada etapa del proceso de identificación.